

DIVULGACIONES ECONÓMICAS

El reparto vecinal

El alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, ha sometido al examen de la Comisión de Presupuestos del Ayuntamiento un proyecto de reparto vecinal, utilizando la facultad que le concede el art. 6.º de la ley de 12 de Junio de 1912.

Este artículo dice así: «Los Ayuntamientos en que fuere suprimido el impuesto de Consumos podrán establecer, con carácter ordinario, los gravámenes siguientes:

g) En último término, el repartimiento general.

Sin embargo, los Ayuntamientos podrán acudir al repartimiento general antes que al arbitrio sobre el inquilinato, o simultáneamente con éste, si así lo considerasen beneficioso a sus intereses.

Es, pues, una facultad municipal la de acudir al repartimiento.

Todos los periódicos han publicado las bases que propone el Sr. Ruiz Jiménez: nosotros también las hemos insertado en nuestras columnas; pero no hemos estudiado sus consecuencias, cosa que vamos a hacer ahora, con serenidad y, naturalmente, sin prejuicio alguno.

Para que se vea la prueba diremos que en este instante ignoramos si el proyecto beneficia o no a los vecinos madrileños: tenemos esparcidos por nuestra mesa de trabajo la ley de supresión de los Consumos, el reglamento, las tarifas de inquilinato, la ley de Utilidades, abierta por la tarifa sobre sueldos; un estado, o, mejor dicho, unas notas de los ingresos municipales hasta fecha reciente y las bases propuestas por el alcalde ¡ah! Y cuatro cuartillas separadas, que emborronaremos con las necesarias operaciones aritméticas.

¿Qué saldrá de este modesto estudio? Vamos a verlo.

Para refrescar la memoria hemos leído la ley, el reglamento y las bases: la más importante de éstas, para los efectos de este trabajo, es la primera, que dice: «El tipo de gravamen será de 1,50 por 100 de las utilidades valoradas; y la segunda, cuyo último párrafo, excluyendo del reparto a los pobres de solemnidad, los asilados y las clases de tierra y mar, indica que están incluidos en él todos los vecinos de Madrid, incluso jornaleros, braceros, etc., a quienes por la base 6.ª se les valía en 300 pesetas la base imponible, considerando dicha cantidad como tercera parte del haber medio individual durante un año.

Cada bracero, jornalero, etc., padre de familia pagará anualmente 4,50 pesetas; es decir, 18 reales por el reparto vecinal, ó igual habrán de satisfacer el hijo ó hijos varones mayores de diez y ocho años.

Actualmente, y por lo general, no abonan nada estas clases sociales, por que las suponemos habitando en pisos de alquiler inferior a 50 pesetas mensuales, los cuales están, como se sabe, exentos del impuesto de inquilinato.

Pasemos a los empleados: el núcleo principal de Madrid, entre la clase media, es la enorme cohorte de empleados de Ministerios y Centros oficiales, bancarios, comerciales, etc. Tomemos un oficial de 2.000 pesetas anuales que satisfaga 10 duros al mes por la habitación: al 25 por 100 de inquilinato pagará 15 pesetas cada año, y al 150 por 100 sobre su sueldo (repartimiento vecinal), 30 pesetas, ó sea el duplo exacto. Claro es que si ahora vive en un piso inferior a 50 pesetas al mes no abona nada por inquilinato y la comparación es aún más desfavorable.

Tomemos otro, de 3.000 pesetas: pagará de repartimiento 45 pesetas, y suponiendo que hoy viva en un piso de 12 duros, por cuyo inquilinato abona 25 20 pesetas, tendrá un recargo, de 19,80 pesetas anuales.

Realmente un empleado de 3.000 pesetas, reducidas a 2.580 con el 14 por 100 de descuento, y en última liquidación a menor suma con la deducción hecha para el Montepío y Asociación de Socorros Mutuos en caso de muerte (sistema muy generalizado hoy entre los empleados), no puede pagar más de 12 duros de casa. Si abona 15 no tendrá beneficio ni daño con el cambio de procedimiento, y si abona 20 saldrá aventajado en 25 pesetas. Como puede haber diversos ejemplos, los consignamos, en prueba de imparcialidad.

Y si tomamos, por último, un jefe de Negociado de 6.000 pesetas, tendremos que cederá al Ayuntamiento 90 pesetas en vez de 72 si habita en un cuarto de 20 duros, que es forzadamente la proporción de casa que corresponde a su sueldo; proporción bastante superior aún al 17 por 100 de los ingresos familiares, que los economistas, entre ellos Siegfried, dicen debe destinarse a vivienda, puesto que el 17 por 100 en este caso sería 1.020 pesetas, y pagando 29 duros al mes supone al año 1.200 pesetas.

Igual puede decirse de este caso que del anterior: si se ve obligado a instalarse en casa de mayor precio, ó pagara lo mismo que ahora ó menos; ó igual de los empleados de banca, comerciantes, etcétera.

Estos llevan sobre los del Estado la ventaja de que los descuentos sobre utilidades son menores: de 5 por 100 cuando no son gerentes, directores, etcétera.

Resulta, según se habrá podido observar, que a medida que se abona más cantidad por alquiler de casa se sale favorecido en el reparto vecinal. La razón está en que este tributo es proporcional y aquél progresivo.

Por ejemplo: a 1.020 pesetas de inquilinato corresponden 58 65 al año, por que está gravado con el 5 75 por 100, y al doble de 1.020, ó sea a 2.040 pesetas, no le corresponde 117,30 (doble de 58,65), sino 244,50.

En el reparto vecinal un sueldo de 1.020 pesetas será gravado con 15 30 pesetas, otro sueldo del duplo, es decir, de 2.040, con 30 60 duplo a la vez de 15 30.

En el inquilinato los tipos son progresivos; en el repartimiento serán proporcionales.

Aquí llegamos a un punto en que cabe admitir ambas tendencias: unos economistas defienden la segunda; otros, la primera. La corriente más aceptada, sobre todo cuando se trata de tributos, está, económicamente hablando, con la progresión, por parecer a sus defensores más justa.

Todo lo expuesto se refiere al trabajo personal, es decir, a sueldos, gratificaciones, pensiones y censos.

Por lo que toca al capital, se cobrará el 1 50 por 100 también sobre los intereses.

Ejemplo: el rentista que tenga un título de Deuda interior 4 por 100 de 5.000 pesetas nominales cobra hoy 160 anuales, porque el Estado le deduce 40 del impuesto de 20 por 100.

El Ayuntamiento recogerá ahora 240 pesetas como arbitrio del 1 50 por 100 sobre los intereses de 160.

Las acciones de Sociedades y Compañías tienen hoy la deducción fija del 3 30 por 100 sobre el pago de intereses, y en muchos casos las de los impuestos de Hacienda y timbre de negociación, que unas veces se cargan al usufructuario y otras no, según el estado de la Empresa es más ó menos floreciente.

El Ayuntamiento, por ejemplo, extirpa a sus tenedores de papel, y por razón del 1 por 1.000 de timbre de negociación, el 2,57 por 100 de los intereses del empréstito de 1888; el 8,46 por 100 de las Resultas; el 7 41 de los de la Deuda de Expropiaciones; el 7,35 de los del empréstito de Deuda y obras, y el 10 por 100 de los de las Cédulas de la Neorópolis, aparte el descuento fijo de las obligaciones municipales.

En adelante habrá de deducirse además el 1 50 por 100.

Y en cuanto a las Compañías industriales y comerciales, cuyos locales se hallan hoy exentos sino están habitados, sino destinados tan sólo al uso industrial ó comercial, pagarán el 8 33 por 100 sobre el importe del alquiler.

Los comerciantes é industriales satisfarán el 1 50 por 100 sobre el importe de 15 cuotas del Tesoro.

Esto nos ha salido del estudio.

No se intente sacar partido político de estas deducciones: hemos examinado la cuestión desde el punto de vista económico, y como los números dieron ese resultado, tal lo hemos consignado.

En vista de esto, creemos que debe examinarse detenidamente el proyecto de bases; porque tanto el Sr. Ruiz Jiménez como el Ayuntamiento y como nosotros no deseamos otra cosa que favorecer los ingresos municipales dentro de la equidad tributaria de Madrid.

El impuesto de inquilinato, presupuesto en seis millones de pesetas, ha rendido hasta mediados de Octubre la mitad de la cantidad prejuzgada.

En cambio, por carnes van recaudados cinco millones y medio de los seis y medio del presupuesto, y en total los ingresos alcanzan a 21 14 millones, contra 20 35 en que se presupusieron.

No va mal, por tanto, la recaudación.

Hay, pues, que estudiar muy detenidamente el desarrollo del repartimiento vecinal y las consecuencias que ha de deducir para la población tributaria.

Nosotros, siguiendo nuestra tradición, nos hemos fijado en este problema y hemos analizado sus principales fases; otros vendrán que harán lo mismo, y como el Ayuntamiento es el primer interesado en que el proyecto salga aprobado con las mayores garantías de éxito para todos, debemos confiar en él.

Estreñimiento

Curación completa con los **Granos de Vals** Dos granos al cenar. De venta en farmacias.

Firma del Rey

S. M. el Rey ha firmado la siguiente disposición:

De Hacienda.—Real decreto concediendo honores de jefe de Administración a D. Santiago Abella.

La guerra en los Balkanes

(POR TELEGRAMA)

La movilización servia.

Sofia 15.—Constantemente pasan por la estación de esta capital trenes militares servios con fuerzas de las tres Armas.

La concentración de tropas servias en Bulgaria permite suponer que no es el sandjakato de Novibazar el objetivo de operaciones que persiguen las tropas servias.

Sébase además que, en forma de declaración, Servia ha advertido a Austria y Rusia que evitará, en lo posible, llevar las operaciones de guerra al sandjakato.—C

La movilización, concluida.

Belgrado 15.—El último regimiento servio salió de Belgrado ayer para la frontera.

Al son de su música, que entonaba el himno nacional, cruzó la ciudad entre una masa enorme, casi totalmente compuesta de mujeres y niños, la mayor parte de los cuales siguieron a los soldados hasta la estación.

Ahora Belgrado es una ciudad de mujeres y niños.

A falta de soldados regulares las oficinas del Gobierno están custodiadas por territoriales vestidos de pieles, calzados con sandalias, cubiertos con gorros de piel y armados con fusiles de aguja.

Al llamamiento del Gobierno han respondido 750.000 hombres más de los esperados, y el Gobierno ha pasado apuros para darles armas.

El Rey Pedro ha marchado a inspeccionar las tropas.—C

Declaración importante.

Viena 15.—El presidente del Consejo de Ministros servio, Pachitch, ha comunicado la siguiente declaración al periódico vienés *La Nueva Prensa Libre*:

«Nosotros preferiríamos aún lograr por medios pacíficos las reformas en Macedonia. Sin las reformas es imposible la paz.»

A pesar de la declaración de guerra de Montenegro la paz todavía podría subsistir, y aunque toda esperanza en este sentido sea muy débil, deseamos que las potencias nos permitan arreglar nuestros asuntos tranquilamente.

No nos unen a Rusia lazos distintos que a las demás potencias; pero si otras naciones intervienen Rusia también intervendrá, y entonces surgirá el peligro de una guerra europea.—Korner.

El ataque de los turcos.

Belgrado 15.—El combate en la frontera duró todo el día de ayer.

Las tropas servias en número de 3.000 hombres, abrieron el fuego contra Ristortz y ocuparon el territorio de Servia, a lo largo de la frontera, en un frente de unos cuatro kilómetros, hasta Gorgortzogh.

Los puestos servios de la frontera contrariaron con su tiroteo el avance de las fuerzas otomanas. Las pérdidas de los servios fueron 24 muertos y cuatro heridos.

En las esteras oficiales manifestaron extrañeza por este ataque repentino, que se considera como una provocación.

El Gobierno declara que se limitará a la defensiva y no tomará la ofensiva sino en el caso de que la incursión adquiera mayores proporciones.

Victorias de Montenegro.

Podgoritz 14.—Se ha recibido un telegrama del general Vukotich dando cuenta de que sus tropas han tomado una población situada en las inmediaciones de Gusinje (Norte de Albania).

Los turcos que resistieron a la desgracia, sufrieron pérdidas muy grandes de hombres y material de guerra.

En el mismo día los montenegrinos alcanzaron una victoria ocupando otras dos posiciones turcas, desde las cuales se domina la ciudad de Gusinje, que de este modo queda virtualmente en poder del enemigo.

En estos encuentros los montenegrinos se apoderaron de cuatro ametralladoras, muchos fusiles y considerable cantidad de municiones.—C

Más victorias.

Turin 15.—El periódico *Stampa* publica un despacho procedente de Podgoritz diciendo que los montenegrinos han ocupado por completo todas las líneas de fortificaciones situadas en las alturas de Pschahitch, Touzi y Paltina, haciendo 500 prisioneros turcos.

Después de un formidable bombardeo los batallones se arrojaron sobre el enemigo a la bayoneta, ensillándose un combate cuerpo a cuerpo, que duró dos horas.—C

El ejército búlgaro.—Sus proyectos.

Sofia 15.—En Bulgaria se han formado tres ejércitos.

El primero y principal, reforzado con una división servia, marchará sobre Andrinópolis.

El segundo ocupará los desfiladeros de Rodope.

El tercero, también reforzado por una división servia, se ha reunido al Nordeste de Kostendil y marchará a Uskup por el desfiladero de Kresna para ocupar una importante posición estratégica que los turcos habrían podido amenazar con una marcha de flanco.

Uskup ya está ocupado por los insurrectos macedonios.—C

Generalísimo turco.

London 14.—Comunican de Constantinopla que hoy, con la mayor solemnidad, ha entregado el Sultán el mando supremo del ejército turco al general Nazim.—Dabor.

Grigos y ortenses.—Discurso de Venizelos.

Paris 15.—Telegrafía de Atenas que los diputados ortenses han sido recibidos en la Cámara con grandes aplausos.

El presidente del Consejo, M. Venizelos, ha declarado que el Gobierno aceptaba el voto unitario de la Asamblea ortense, la cual en adelante no tendrá más que una Cámara (para Grecia y Creta).

Luego M. Venizelos invitó a los diputados ortenses a que regresaran a Cre-

ta para que procediesen a nuevas elecciones, según la Constitución de Grecia, y añadió que a pesar del deseo que ésta tiene por la paz, sintiéndose moral y materialmente fuerte, contando con el concurso de sus aliados y segura de su triunfo, arrostrará todos los peligros.—E ar.

Capitulación.

Podgoritz 16.—Touzi ha capitulado.—Corresponsal.

Los montenegrinos, en Touzi.

Podgoritz 15.—El comandante de la guarnición de Touzi se ha entregado sin condiciones, y las fuerzas montenegrinas han entrado a mediodía en la ciudad. El pueblo ha vitoreado a los libertadores.

Han sido enviados a esta ciudad 3.000 prisioneros turcos.—C

Fuente búlgara en poder de los turcos.

Sofia 15.—Ayer 500 turcos atacaron un puesto búlgaro situado al Oeste de Tschujurkum, en la zona de Rasmach. Los pocos soldados que lo ocupaban se retiraron, atendiendo a las instrucciones que habían recibido, con objeto de evitar un incidente.

Los búlgaros no sufrieron ninguna baja.—C

Conferencia de Soberanos.—Una información de *Le Figaro*.

Paris 15.—Dicen de *Viena à Le Journal* que los Soberanos de Servia y Bulgaria han celebrado una conferencia en la ciudad de Piot, habiendo reservadamente durante una hora larga, y regresando de nuevo inmediatamente a sus respectivos capitales.

Fecha en Berlín publica *Le Vaterland* un despacho diciendo que Bulgaria, Servia y Grecia declararían hoy la guerra a Turquía simultáneamente.—Marr.

Los montenegrinos, rechazados.

Onitza 15.—Informes de carácter oficial dicen que las tropas turcas de Gusinje han recibido refuerzos y tomado la ofensiva, rechazando a los montenegrinos y obligándolos a pasar la frontera, que franquearon última mente.

Añaden estos despachos que los montenegrinos han sufrido bajas considerables.

Continúa la batalla en los alrededores de Barana.

Los encuentros de Krana y Touzi han sido por demás encarnizados.—C

Manifestaciones de Sir Edward Grey.

La guerra total en los Balkanes.

London 15.—El periódico *The Times* publica hoy una entrevista con el ministro de Estado, Sir E. Grey, en la que éste manifiesta que se ha declarado la guerra total en los Balkanes.

Añade que, a su juicio, la situación internacional no ofrece puntos de vista favorables.—Dabor.

Por la infanta María Teresa

El discurso del conde de Romanones.

He aquí el discurso que el presidente del Congreso pronunció en la sesión de ayer para expresar el duelo de la Cámara y que transcribimos del *Diario de Debates*:

«Señores diputados: es el Parlamento la más genuina y directa expresión de la voluntad del país. Dejaría de serlo si el Congreso no recogiera en todo momento cuantas palpitaciones hacen vivir el alma nacional. Ante la muerte de S. A. R. la serenísima señora infanta D.ª María Teresa, muerte que ha conmovido al país entero, el Congreso tiene que asociarse al dolor y al duelo que toda España siente.

Constituye un verdadero luto nacional todo lo nacional en toda la extensión del concepto, no porque así se haya dispuesto oficialmente en la *Gaceta* y por Protocolo, sino porque lo llevamos en lo más hondo del corazón todos los españoles.

No llamamos sólo a la princesa augusta, la hermana del supremo jefe del Estado: nuestro corazón se siente conmovido por la prematura desaparición de la que fué un dechado de virtudes, por esta vida constituyó un altísimo ejemplo de abstracción.

Ejerció la caridad con una modestia y con una sencillez tales, huyendo de cuanto fuera ostentación, que más pareciera como si le apesadumbrase el haber nacido en lo más alto de la cumbre.

No hubo necesidad por ella conciencia que no fuera inmediatamente remedida, ni un dolor que por ella no fuera consuelo.

La virtud es como la verdad: todos ante ella prestamos pleito homenaje. ¿Qué extraño es, pues, que la noticia de esta muerte, que por lo inesperada, causó una impresión hondísima en todo el país y que hizo humedecer tantos rostros, haya constituido, como decíamos al principio, un verdadero duelo nacional?

No lloran sólo a la muerte, sino a los más próximos, su viudo insoportable la Real Familia. Con su pena está el pueblo, que se asocia a la que ellos sienten y que les ofrece como único consuelo el homenaje de su dolor rendido.

Mueve especialmente a la piedad la figura augusta de S. M. la Reina madre, verdadera *Mater Dolorosa*, que parece vino al mundo para que el infortunio probara en ella todos sus rigores. Las penas que la cernían sobre su corazón, las lágrimas que las penas y las lágrimas de todas las mujeres españolas. (Muy bien.)

Ante la muerte todas las pasiones se rinden: se rinden las pasiones políticas, que son las más bravas y las más ásperas; por eso aquí tenemos por costumbre inveterada que para analizar la memoria de los muertos no nos parezca a distinguir ni a establecer diferencias entre amigos y adversarios; por eso yo estoy seguro de que este duelo, duelo nacional y duelo de la Familia Real, se asociará, sin excepción alguna, todo el Congreso, y por ello propongo que una Comisión de señores diputados haga llegar a las gradas del Trono la expresión de nuestro más sincero pésame. (Muy bien.)

PROYECTOS DE LEY

Los servicios ferroviarios

He aquí los principales extremos que comprende el proyecto de Fomento sobre servicios ferroviarios leído esta tarde en el Congreso por el ministro de Fomento:

Dentro del plazo de un mes, las Compañías de ferrocarriles deberán presentar en el Ministerio de Fomento los reglamentos relativos al ingreso, régimen, disciplina, ascenso y separación aplicables al personal de las mismas, así como también los estatutos y reglamentos de sus Cajas de pensiones.

Una Comisión, compuesta por dos funcionarios oficiales y de las Compañías que se indican en el proyecto, será la encargada de proponer al ministro, en el plazo de un mes, la aprobación ó reforma de dichos estatutos y reglamentos. Si alguna Compañía rechazara alguna de las reformas introducidas por dicha Comisión, resolverá el ministro, previo informe del Consejo de Estado en pleno.

Previo dictamen del Instituto Nacional de Previsión, el Gobierno concebirá con las Compañías las condiciones de los retiros ó pensiones. El personal tendrá la debida fiscalización en el funcionamiento de dichas Cajas.

Se establecerán Juntas de conciliación compuestas por dos representantes de las Compañías y otros dos del personal obrero, y un ingeniero de la División de ferrocarriles correspondiente. Se establecerán en el punto que tengan su domicilio social las Compañías. Estas Juntas serán las encargadas de examinar cuantas diferencias surjan entre las Compañías y sus obreros ó empleados, y se reunirá cada seis meses. Los delegados de los obreros en dichas Juntas se elegirán con arreglo a las instrucciones que contiene el proyecto y al reglamento que en su día dicte el ministro de Fomento.

Las Juntas, después de examinar las diferencias ó cuestiones, propondrán la solución, que tendrá carácter obligatorio. En caso de que no se llegue a un acuerdo entre los representantes de una y otra parte la cuestión será sometida a un Tribunal arbitral, que estará compuesto por el ingeniero jefe de la División de ferrocarriles correspondiente, un diputado y un senador, elegidos por las Cámaras al arbitrio de cada legislatura; dos vocales del Instituto de Reformas Sociales (uno, patrono, y otro, obrero), el decano del Colegio de Abogados de Madrid y un presidente de Sala del Tribunal Supremo, que presidirá el Tribunal de arbitraje.

En caso de que en la Junta de conciliación no se llegue a un acuerdo remitirá el presidente del Tribunal arbitral una Memoria resumen de las sesiones que haya celebrado, con expresión de los distintos criterios y razones sustentadas por cada una de las partes en ella representadas. Dicho presidente convocará el Tribunal para que estudie y resuelva sobre el asunto en un plazo que no podrá exceder de cinco días.

El Tribunal podrá realizar cuantas informaciones y comprobaciones estime necesarias. Los laudos del Tribunal tendrán fuerza obligatoria para el Estado, en cuyo caso se precisará la ratificación de las Cortes.

Cuando el laudo aumente en una cantidad de importancia los gastos de las Compañías, se determinará la compensación que el Estado debe conceder a éstas. Si la Compañía no pudiese en vigor el laudo en el plazo que se marque en el mismo, lo decretará el Ministerio de Fomento por cuenta de aquélla. Si los agentes u obreros no cumplieran el laudo serán destituidos inmediatamente, perdiendo todo derecho a pensiones y retiros.

Tanto las Compañías como el personal de las mismas, quedan obligados a someter sus diferencias a las Juntas de conciliación y Tribunal arbitral.

Cuanto provoque a los obreros de las Compañías u obreros sean o no ferroviarios a seguir procedimientos que conduzcan a la interrupción, suspensión ó paralización de los transportes ferroviarios serán castigados con la pena de arresto mayor y se impondrá en su grado máximo, a quienes emplearan violencia ó amenazas, a no ser que por ellas merezcan pena mayor.

Los funcionarios de ferrocarriles que coadyuven a tales fines, bien por omisión de trabajo ó por incumplimiento de instrucciones recibidas, serán considerados como dimisionarios y perderán cuantos derechos activos y pasivos tuvieren.

Para el ingreso de estos funcionarios será necesario que lo proponga la Junta de conciliación.

Este reingreso no podrá ser acordado para cuantos se hallan incurso en la pena de arresto mayor, con arreglo a lo dispuesto por esta ley.

El ministro de Fomento quedará encargado de dictar el reglamento y disposiciones para el cumplimiento de cuanto precede.

Contra el «sabotaje».

Artículo único. El art. 16 de la ley de 27 de Noviembre de 1877 quedará reducto en la siguiente forma:

«El que voluntariamente y utilizando cualquiera clase de medios ó procedimientos destruya ó inutilice los instrumentos ó material férreo, ó el que lo hubiere intentado, será castigado con la pena de prisión, aplicada por los Tribunales en sus diversos grados, según las circunstancias de los delitos.

Cuando los actos mencionados en el párrafo precedente hubieran puesto en riesgo la vida de personas la pena será de presidio.

Las penas mencionadas serán aplicadas por los Tribunales en sus grados máximos a los que, sin ser agentes u obreros del servicio ferroviario existieren a la ejecución de delitos.

En igual grado se aplicarán estas penas cuando el agente de dichos actos

fuere empleado u obrero, cualquiera que sea su clase ó su categoría.»

El art. 22 de la propia ley quedará reducto en la siguiente forma:

«Con las mismas penas, ó sean las señaladas en el art. 21, serán castigados los maquinistas, fogoneros, conductores, guardafrenos y demás dependientes encargados del servicio y vigilancia de la línea que abandonen sus puestos durante su servicio respectivo ó no se presentaren a cubrir los relevos.

Con iguales penas se castigará a los enervados de relevar a dichos funcionarios que teniendo causa legítima que lo impida no la manifiesten justificadamente con la necesaria anticipación.

Si por este abandono ó la no presentación a su tiempo produjera ó resultare perjuicios a las personas ó a las cosas serán castigados con las penas de prisión correccional ó presidio.»

LOS PROYECTOS DE HACIENDA

Los que esta tarde han leído en el Congreso el Sr. Navarro Reverter son los siguientes:

Créditos extraordinarios.

Uno, concediendo un crédito extraordinario de 250.000 pesetas al presupuesto vigente de Instrucción pública para construcción de un Observatorio astronómico en la isla de Tenerife y de una Estación aerológica en el Observatorio Central Meteorológico.

Otro, elevado a 10.301.763 21 pesetas el crédito extraordinario de 6.6 233 para el nuevo edificio de Correos y Telégrafos.

Otro, de suplemento de créditos importantes, 28.383.269 35 pesetas al presupuesto vigente del Ministerio de la Guerra.

Otro, de crédito extraordinario de 200.000 pesetas, al Ministerio de Fomento para los trabajos hidrográficos forestales que han de realizarse en la cuenca del Río Aragón.

Otro, de suplemento de créditos para satisfacer obligaciones de ejercicios cerrados; y

Otro, de suplemento de crédito importante 383.000 pesetas, al capítulo 6.º artículo único «Fuerzas navales», y un crédito extraordinario de 135.795 para instalación y sostenimiento de la Escuela Naval.

El empréstito y el presupuesto de liquidación.

El articulado del proyecto leído esta tarde es el siguiente:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para emitir y negociar en la forma que juzgue más segura, económica y conveniente para los intereses del Estado, en una ó varias veces, por anticipación al Estado del Tesoro, por las cantidades necesarias a fin de obtener, al fin que acuerde el Consejo de Ministros, hasta la suma de 300 millones de pesetas. El Gobierno dará cuenta a las Cortes del uso que haga de la autorización.

El producto líquido que se obtenga de la negociación se destinará a satisfacer las obligaciones siguientes:

1.º Al pago de las obligaciones que se imputen en el presente año; a los créditos extraordinarios y suplementos de crédito concedidos al presupuesto del Estado para 1912 por leyes especiales; al de los créditos extraordinarios y suplementos de crédito que como comprendidos en las expropiaciones del párrafo 2.º del art. 41 de la ley de Administración y Contabilidad se han otorgado por medida gubernativa a la vigente presupuesto, y que, en su virtud, por esta ley, y al de las obligaciones de ejercicios cerrados y del actual presupuesto comprendidas en los expedientes de créditos extraordinarios y suplementos de crédito que se encuentran en tramitación, importantes, según relaciones números 1, 2 y 3, pág. 159.439.701,45.

Para que pueda efectuarse el pago de las obligaciones de ejercicios cerrados y del actual presupuesto comprendidos en el último cometa del párrafo anterior deberá dictarse la ley que exige por el art. 41 de la ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública.

Los ferroviarios

(POR TELEGRAMA)

Los huelguistas, correctos. —Trenes de mercancías. —Una circular.

Almería 14. —Los huelguistas continúan observando una actitud correcta.

La Compañía ha anunciado que, normalizado el servicio, admite sin limitación el tráfico local combinado.

Ha salido hoy el primer tren de mercancías, con doble tracción.

Se ha repartido entre los ferroviarios una circular con instrucciones. —O.

Reunión de ferroviarios en Córdoba.

Córdoba 15. —En el Centro Obrero se ha celebrado una reunión de ferroviarios de las Compañías de M. Z. A. y de los Andaluces.

Pronunciaron discursos Wenceslao Hernández y Miguel Sastre, combatiendo ambos las opiniones de Ribalta y censurándole duramente.

La impresión que sacamos es que habrá una nueva huelga, prescindiendo de los obreros catalanes, si las Cortes no dan la solución favorable que se espera. —O.

Ribalta niega las declaraciones.

Barcelona 15. —El gobernador ha dicho que Ribalta le ha visitado para negar la exactitud de las afirmaciones que le atribuye *La Esfera*, añadiendo que telegrafaba a dicho periódico desmintiéndolo. Ribalta se mostraba indignado. —Ortola.

En el Ministerio de Fomento.

El Sr. Villanueva manifestó esta mañana a los periodistas que el servicio de las líneas del Sur está verificándose con total regularidad.

—El general Weyler estuvo hoy conferenciando con el ministro de Fomento para comunicarle, como consejero que es de la Compañía del Sur, la buena disposición en que se encuentra dicha Compañía para aceptar una fórmula de arreglo con los obreros.

Esta fórmula consiste en formar un nuevo escalafón con los huelguistas, por orden de antigüedad, para reintegrarlos sucesivamente en la Compañía a medida que ocurran vacantes.

La Comisión de la Unión Ferroviaria de Almería ha vuelto a visitar hoy al ministro de Fomento.

El Sr. Villanueva les aconsejó que volvieran al trabajo, prometiéndoles en cambio su ayuda para obtener de la Compañía la concesión de algunas de las reformas por ellos solicitadas.

TOROS EN AMERICA

(POR CABLE)

«Morenito de Algeiras» y «Torquito».

Méjico 13. —Se ha celebrado la inauguración de la temporada con toros de Piedras Negras, y los espadas Diego Rodas, «Morenito de Algeiras», y Serafín Vigilia, «Torquito».

Los toros fueron bravos, nobles y de poder.

«Morenito» escuchó palmas toreando de capa y muleta, y matando estuvo bien, superior y muy bien, siendo aplaudido.

«Torquito» se ganó las simpatías del público desde el primer momento por su elegancia al torrear de capa y muleta y matar sus tres enemigos de tres estocadas, concediéndose las orejas del segundo y sexto, escuchando dianas y ovaciones durante toda la corrida.

Picando, «Parfán», y banderilleando y en la breña, Vilches y «Zurini».

La entrada, un lleno. —O.

SUCESOS

Obrero atropellado. —Ayer, en la calle de Prim, un automóvil dió tan tremendo topetazo con el salvabarros a un obrero llamado Felipe Millán Moreno, de treinta y cinco años, que fue a parar debajo de un carro que marchaba en dirección contraria y que se hallaba a respetable distancia.

Gracias a que Felipe tuvo la serenidad de asirse al aparejo de las mulas se salvó de ser aplastado por el carro.

Felipe fue conducido a la Policlínica de la calle de Tamará, donde se le aplicaron la fractura completa de tres costillas, diversas contusiones y conmoción general de carácter grave.

La policía practica pesquisas para averiguar el paradero del automóvil.

Mujer furiosa. —Antonia Sánchez Fernández y su hijo Eusebio discutieron anoche en la golieta de las Pirámides.

En la discusión terciaron cuatro guardias de Seguridad, y contra ellos se volvieron madre e hijo.

La feria de Guadalajara

(POR TELEGRAMA)

Guadalajara 15. —Han empezado en esta capital los festejos de la feria, que este

hemos dicho, se puso a jugar al *whist*, donde reclamaban una cuarta persona.

A las cuatro ya no quedaba un invitado, aparte de varios amigos íntimos, con los cuales Fernando se puso a comer en el jardín.

Iza, hacia las tres, se había retirado.

La tranquilidad renació en el pequeño hotel, tan agitado momentos antes.

Los jóvenes que cenaban con Fernando eran sus amigos de soltero; de modo que, naturalmente, se habló de las amigas antiguas. Uno de ellos le preguntó:

—¿Y Magdalena de Soizé, la soberbia? Trabajo te habrá costado el dejarla. Debías haberte casado con ella.

—¡Qué locura! —dijo Fernando—. Nos separamos lo más sencillamente del mundo, después de una escena de celos, mucho antes de mi boda.

—Bien lo decía. La he encontrado hace dos días.

—¿Y qué te dijo?

—Es inútil decirlo; me lo dijo de tal modo que me fué imposible comprenderla.

—Repítelo.

—Le dije que te habías casado. ¡Lo sé! —repuso ella—, y es mi venganza! Y se marchó. ¿Comprendes tú eso?

—Sería muy difícil —dijo Fernando riéndose y levantando los hombros—. Señores —prosiguió—, no es echaros de mi casa... Quedaos si gustais, yo subo a acostarme... Me caigo de sueño.

—Sí, sí; ya sabemos lo que es eso —contestaron ellos, riéndose—. Buenas noches...

Se estrecharon las manos; los jóvenes se retiraron, y Fernando se dirigió a su cuarto. Al subir la escalera, pensando en lo que le había dicho su amigo murmuraba:

—¡Es mi venganza! ¿Qué habrá querido decir esa majestuosa tonta?

Y encogiéndose de hombros entró en su habitación.

Así que llegó a ella Fernando encontró la carta traída momentos antes y la leyó en seguida. Venía dirigida de Viena por la casa Strucko, lo que no le extrañó, puesto que era el cliente que había servido de intermediario en su boda. Le decían que los fondos debían ser depositados en una casa de Viena y que dentro de dos días recibiría el aviso de

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

En seguida contestó que se hallaba dispuesto a casarse; pero que las jóvenes dotadas como él las deseaba eran muy raras.

Al poco tiempo recibía la contestación de esa carta, en la que le proponían una huérfana, de familia noble y rica, que deseaba casarse en

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que la desesperación le hacía su presa había recibido de su correspondiente de Viena una carta en la cual le decía que debía pensar en el matrimonio, en uno ventajoso que le permitiera extender su casa.

TISIS

Para vencer ó librarse de esta enfermedad es preciso tener un organismo sano y energía en las fuerzas vitales.

37 AÑOS DE EXPERIENCIA

han demostrado que la Emulsión Scott, regenera el sistema, restaura las fuerzas perdidas y asegura unos

PULMONES SANOS

con fuerza para vencer a los gérmenes de la tisis y hasta para devolver la salud perdida aún cuando la enfermedad esté declarada con tal de que se acuda a tiempo.

“Mi hijo Serafín de 6 años de edad estaba aquejado de debilidad general perdiendo rápidamente las carnes. Su extenuación nos hizo temer complicaciones.

Las primeras tomas de Emulsión Scott le abrieron el apetito y con el tiempo se ha convertido en un muchacho fuerte y robusto.”

Saturino Solá (calle Larga No. 5) San Sebastián.

EMULSIÓN SCOTT

Recházense las imitaciones é insistase hasta obtener la auténtica Emulsión SCOTT.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos March, Calle de Valencia, 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.

ESTÓMAGO

Curación del 93 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonicifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo como más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto a quien lo pide.

la apertura del crédito sobre una casa de París.

Completamente tranquilo, y para que no le despertaran por la mañana, escribió a su cajero Picard el contenido de la carta que acababa de recibir. Esta vez el plazo estaba asegurado, y por último, la casa iba a entrar en vías de prosperidad, lo que no le había pasado antes.

El silencio de que se veía rodeado lo invadía. Pensaba en las varias escenas desagradables que le habían preocupado los últimos meses. Poco le había faltado para haberse visto arruinado, deshonrado.

Le había parecido que la fatalidad *in extremis* de su amigo recaía sobre él, y por qué casualidad en el momento en que

EMULSION MAFIL AL GUAYACOL

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE ALEJANDRIA
Cura radicalmente todas las afecciones de los pulmones y la debilidad general. Es la mejor preparada, más eficaz y agradable de todas las emulsiones. Infinidad de médicos lo certifican. Miles de enfermos curados dan público testimonio. Al primer frasco se notan sus buenos efectos, cosa que nunca ocurre con ninguna de sus similares. Los medicamentos que entran en su composición son todos químicamente puros.

EL GLOBO

BARQUILLO, 4 y 6

TELÉFONO 3.838

MADRID

EXPOSICION PERMANENTE.—NO DEJAD DE VISITAR ESTA CASA

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: trajes, gabanes, pellizas é impermeables

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

Para elegir bien por sus grandes surtidos: mundos, maletas, plaid piel y lana y demás artículos de piel

EL GLOBO

EL GLOBO

EL GLOBO

PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA

LA SOCIEDAD GENEST HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN VERT PARIS

FUNDADA EN 1794

La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene

CÁMARAS FRIGORÍFICAS DE AIRE SECO "LE FRIGORIFICUS"

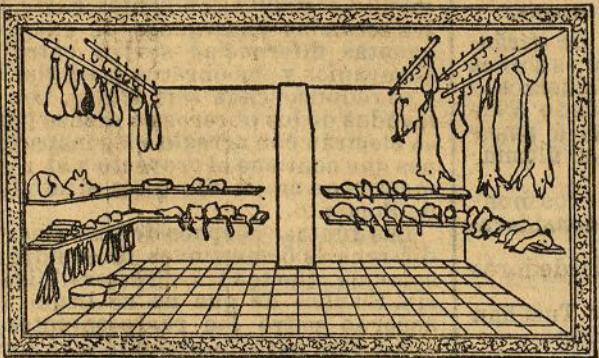
Permiten obtener temperaturas sumamente bajas (25 grados bajo cero). Patentes en Francia y en el extranjero.

Con nuestras cámaras de aire seco se pueden obtener á voluntad, y durante el tiempo que se desee, temperaturas en extremo bajas (hasta 25 grados bajo cero), siendo suficiente para conseguirlo disponer en el cajón interior del aparato sales en la cantidad y cualidad deseadas.

Generalmente los aparatos conocidos con el nombre de fresqueras penosamente hacen descender la temperatura á cero grados, y son muy costosos de entretener, pues el hielo que se utiliza se funde después de algunas horas, y no da mas que un frío insuficiente, y, sobre todo, húmedo. En algunas de estas fresqueras se ha querido buscar una corriente de aire para evitar ese defecto; pero los resultados obtenidos son, generalmente, muy medianos.

En nuestras Cámaras frigoríficas, por el contrario, disponemos de aire seco, y toda la humedad se condensa sobre el cajón de las sales refrigerantes. Así, se puede conservar durante muchos días los productos alimenticios: carnes, pescados, mantecas, leche, etc., sin temor á su descomposición.

Pueden verse estos aparatos, en uso, en la Sociedad Anglo-Ibérica, calle de Arriaza, 9.—Madrid.



VAPORES CORREOS DE AFRICA

LA RODA HERMANOS
Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla, y viceversa.
Salidas de Málaga: todos los días, á las 20.
Idem de Melilla: todos los días, á las 19.

Servicio de Almería á Melilla.
Salidas de Almería: todos los lunes, á las 22.
Idem de Melilla: todos los martes, á las 20.

Servicio de Cádiz, Tánger, Argeliras, Ceuta.
Correo diario entre Cádiz, Argeliras y Tánger. Los domingos, servicio rápido de Tánger á Cádiz, para enlazar con el expreso de Madrid.
Salidas de Cádiz para Tánger y Ceuta: todos los jueves, á las 7.
Salidas de Ceuta para Tánger y Cádiz: todos los viernes, á las 6,30.
Correo diario entre Argeliras y Ceuta.

Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.
Los días 1 y 16 de cada mes, salidas de Barcelona para Tarragona, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Rio Martín (Tetuán), Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safir, Mogador y puertos del Archipiélago canario.
Salidas de Santa Cruz de Tenerife para las mismas escalas, hasta Barcelona, los días 6 y 20 de cada mes.
Cámaras lunares.
Servicio radiotelegráfico.
Excelente trato.

CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

Las Cápsulas
de Quinina de Pelletier
son soberanas contra
las Fiebras, las Jaquecas,
las Neuralgias, la Influenza,
los Resfriados y la Gripe.

Exigir el Nombre:

Diario Universal

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Madrid: un año, 1,50 pesetas; seis meses, 80 pesetas; tres meses, 40 pesetas.
En provincias: un año, 1,75 pesetas; seis meses, 90 pesetas; tres meses, 45 pesetas.
En el extranjero: un año, 2,00 pesetas; seis meses, 1,00 peseta; tres meses, 50 céntimos.

PRECIOS DE ANUNCIOS
(POR LINEA)
En cuarta plana (del cuerpo)... 50 cént.
En tercera plana... 75 cént.
En segunda plana... 1,00 peseta.
En primera plana... 1,50 pesetas.
Idem en 1.ª y 2.ª plana... 1,00 peseta.

ESQUELAS.—Grandes VENTA.—Una mano (50 decímetros, según el número de líneas é inserciones).
Comunicados y avisos, 5 céntimos.
Idem en 1.ª y 2.ª plana... 10 céntimos.
Idem en 3.ª y 4.ª plana... 5 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1

VINO DESILES

El mejor y más eficaz tónico contra la anemia y la neurastenia. Indispensable á los convalecientes.

FARMACIAS Y DROGUERIAS

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulceraciones, sequedad, granulación, atonía producida por causas perifericas, fétidas de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicerosulfato de BONAARD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonicifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico.
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Giguas, 5.

S. A. de los Anuncios: Floridablanca, 1

Para la boca "BUCALINA"

Frasco, 30 céntimos. Carmen, 14.

Farmacia REYMUÑO.

Ybarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

Para los vinicultores

La célebre obra sobre elaboración de vinos tintos y blancos del eminente Ottavi es el libro de consulta que siempre deben tener á la vista los vinicultores, pues resuelve en un sumo acierto cuantas dudas pueden ocurrirle en la elaboración y crianza de los vinos.
Para construir bodegas ó modificarlas el Ottavi es un excelente guía.
Se vende en todas las librerías al precio de 8 pesetas.

MADRID-1907

PREMIO DE MERITO

ZARAGOZA-1908

GRAN PREMIO

VALENCIA-1909

GRAN PREMIO DE HONOR

PLANCHADO CON BRILLO

al alcance de todos

CON EL ALMIDON BRILLANTE

MARCA EL LEON (Registrada).

que se vende en PASTILLAS en todas partes.

Regalo á nuestros suscriptores

Habiendo hecho un contrato ventajoso con la importante casa editorial de esta corte RENACIMIENTO, regalamos á nuestros suscriptores desde 1 de Octubre obras de los reconocidos autores siguientes:

De Pio Baroja:
La Casa de Aizgorri (novela).
De Felipe Trigo:
Así paga el diablo (novela).
De Alberto Insúa:
En tierra de santos (novela).
De I. y S. Alvarez Quintero:
Drama, comedia y sainete.
De Joaquín Dicenta:
Galerna (novela).
De R. López de Haro:
La imposible (novela).

De Santiago Rusiñol:
El indiano.
De I. Isaacs:
María (novela; con un prólogo de D. José María de Pereda).
EN PRENSA
De E. Gómez Carrillo:
El Japón heroico y galante.
De la Condesa de Pardo Bazán:
Cuentos trágicos.
De José Francés:
La débil fortaleza (novela).

CONDICIONES

A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de tres meses les regalaremos al hacer el pago una de las obras (á elegir).
A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado, bien en Libranzas de la Fransa, Giro Mutuo ó Giro postal, ó abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras anteriormente citadas, y dos de las mismas á los que abonen el importe de un año.
Para los ejemplares que no se entreguen en mano y haya que enviar á provincias tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos, como importe del certificado.

VINO

ST.-RAPHAEL

Tónico

Reconstituyente

Digestivo

De un sabor exquisito

Prescripto desde muchos años por el CUERPO MEDICO en las

Enfermedades

del ESTÓMAGO

ANEMIA, CLOROSIS

para los

DEBILITADOS

y los

CONVALECENTES

Recomendado á las PERSONAS DE EDAD, á las JOVENES y á los NIÑOS.

Sólo el VINO SAINT-RAPHAEL auténtico lleva en el

gollete el sello de la Unión de los Fabricantes y un medallón de metal anunciando el

CIEP-EAS, firma SAINT-RAPHAEL, en rojo en la

marca de fábrica.

Cie. du Vin St.-Raphael, en Valence (Drome), Francia.

De venta en todas las

buenas farmacias y droguerías.

DULCES Y PASTAS, 2,50 kilo; bombones, 6; frutas en almibar, 1,50; caramelos, desde 2 pesetas, por kilos; superior membrillo á 1,40 kilo.

Fabrica: BOLSA, 10.

Inturones eléctricos

de todos los sistemas.

AMERICANOS, FRANCÉSES, INGLESES,

desde 25 FRANCOES

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.

Para informes dirigirse á M. Hubert, Instituto Electroterápico de Bruselas.

81, rue de Malines.

AGUA DE COLONIA ALQUEZAR

(MARCA SANTO DOMINGO)

Es indiscutiblemente la mejor Agua de Colonia que se conoce. La más higiénica y antiséptica, de perfume más fino y permanente

Primer premio en todas las Exposiciones que se ha presentado, de Génova, París, Londres, Amberes, Bruselas 1908 y Madrid 1907

Gran Farmacia de Santo Domingo, PRECIADOS, 35 ::::: Farmacia del Centro, PELIGROS, 9 ::::: Drogueria de Alquézar, CORREDERA BAJA, 59

DEPOSITOS: BARCELONA: Hijo de José Vidal y Rivas, Hospital, 2; D. Eugenio Sarra, Ronda San Pedro, 7; D. Gabriel Canadé, Fernando VII, 3; Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Princesa, 4; Sres. J. Uriach y Compañía, Moncada, 20.
MADRID: D. Francisco Seguí, San Fernando, 34; D. Antonio Tuduri, Arravaleta, 42.—ALICIA: D. Enrique Sales, Mayor Santa Catalina, 50.—SORIA: D. José Morales, Collado, 6.—TOLEDO: D. Gregorio Lozano, Hombre de Palo, 23.—VALENCIA: D. Demaso Aguado, Mayor principal, 63.—VIVERO: D. Aurea Moas Saavedra, Plaza de la Constitución, 44.—FERROL: D. César Heyder Augueira, Perfumería.—LA CORUÑA: Sucesores de F. del Villar, Real, 82.—LA GUARDIA: D. Edmundo Gándara, El Nuevo Paris.—SANTANDER: D. Antonio Victorero, Isabel II, núm. 8.—TORRELAVEGA: D. Antonio Guerra Garcia, Perfumería; D. Adolfo Ruiz Ogario, Consolación, 6.—SALAMANCA: D. Juan José Villalobos, Toro, 32 y 34.—GIRON: Drogueria Cantábrica.—ORENSE: D. Juan Sánchez Marco, Instituto, 44.—MANZANARES: Sra. Viuda é Hijos de José M. Puché, Drogueria y Perfumería.—VALDEPEÑAS: Sres. Morales y Compañía, Drogueria Moderna; D. Manuel Ibañez, Perfumería.—REI-
SA: D. Gonzalo Sierra, Mayor, 29 y 31, Farmacia.—MELILLA: Sres. Melu y Levy, Gran Bazar Reina Victoria.

En los pedidos al por mayor dirigirse á Nicolás Alquézar Oarceller, calle de Preciados, 35, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid